



RESONANCIAS y DESAFÍOS¹

De la Respuesta de la Iglesia en Argentina
a la Consulta en camino al XV Sínodo de los Obispos

“Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”

Roma, 3 al 28 de octubre de 2018

Renovarnos como Iglesia: Es la primera invitación que brota al escuchar y reflexionar sobre las respuestas de las diócesis al cuestionario.

Culturas juveniles: Vemos con inquietud que urge conocer las distintas culturas juveniles. Eso permitiría inicialmente explorar en cada una de ellas oportunidades y desafíos. Vale advertir y enfrentar el miedo que generalmente nos invade ante lo desconocido. Queda al descubierto en las encuestas que no sabemos qué hay fuera del mundo juvenil “conocido” y abordado desde las pastorales históricas.

Desconocimiento de la realidad juvenil por parte de los acompañantes: Como resultado de la rapidez de los procesos de cambio y de transformación que estamos viviendo, los jóvenes abordan la vida de un modo un tanto desconocido para muchos de los que estamos llamados a acompañarlos, ya que van creciendo en una sociedad y en una cultura diferente a la de los padres y de casi todos los agentes pastorales.

Desencuentro con los jóvenes: Lo que percibimos en las respuestas nos lleva a pensar en que nos hemos alejado de los jóvenes impulsándolos a buscar ayuda entre ellos mismos. En este camino suele ocurrir que no la encuentran porque sus pares están en la misma búsqueda.

Escuchar y comprender a la luz de la pedagogía de Jesús: Nos encontramos hoy ante un muro de cristal a través del cual se nos presenta la realidad de los jóvenes, pero que pocas veces logramos escuchar y en muchos casos comprender. De un lado están los jóvenes que piden ser escuchados, reconocidos, comprendidos y acompañados en su fe y en su discernimiento y del otro lado quienes queremos acompañar sin saber o comprender un nuevo modo de transmitir la Palabra. Entonces, nos abroquelamos en marcos que nos dan seguridad porque los hemos repetido durante años; pero que, poco a poco, fueron alejándonos del modo en que Dios nos interpela y nos llama a través de los jóvenes.

Ausencia de motivación en la pastoral: Los jóvenes tienen en su corazón la frescura para cuestionar y están en plena búsqueda de algo mejor pero no nos escuchan porque nuestro modo no le es afín a su vida.

Permanecer a su lado mientras se descubren nuevas respuestas: Se vislumbran desafíos que sin demora debemos poner en marcha para ayudarlos a descubrir su camino. Vale recordarnos que no tendríamos que dejarlos solos aunque no sepamos aún cómo acompañarlos, o mientras comprendemos y asumimos las mejores respuestas.

Espacios y modo de participación de los jóvenes: Las respuestas al cuestionario nos proponen una autocrítica acerca de los espacios, modos y estrategias que se han utilizado y se utilizan para presentar a los jóvenes el Evangelio e invitarlos a la comunidad y misión eclesial.

Creatividad pastoral que asume lo “bueno existente” de la cultura juvenil: Proponemos profundizar sobre la búsqueda de caminos de acompañamiento para propiciar el protagonismo de los jóvenes en la Iglesia. Remarcamos la importancia de generar espacios reales de participación de los jóvenes en las decisiones, propiciando una sana autonomía.

Comunidad y protagonismo: Será importante abrir a los jóvenes las puertas de las comunidades e integrarlos en niveles de decisión y compromiso. Invitarlos a vivir la fe en comunidad ofreciéndoles una mayor acogida, espacios y lugares acordes a su momento vital y el acompañamiento y formación para les permita descubrir el don de la vida comunitaria en sus vidas y el valor de su presencia y participación.

Datos del ámbito eclesial: Entre los datos recibidos y buscados por el equipo de síntesis no hay suficientes datos de jóvenes de pueblos originarios o marginales y en situaciones de pobreza. Habitualmente en las encuestas se señalan datos de la población urbana, suburbana y rural.

Datos fuera del ámbito eclesial: Tampoco se advierten en las respuestas ecos que permanezcan o capten la atención de los jóvenes que están por fuera del ámbito eclesial.

Compromisos sociales y políticos que brotan de la fe: Parece necesario que integremos más a la experiencia de fe juvenil sus cuestionamientos políticos y sociales. Creemos imperiosa la necesidad de alentarlos, ayudarlos y acompañarlos en la contemplación de los acontecimientos del mundo con una profunda visión cristiana y comprometerse activamente en ellos.

¹ El trabajo de síntesis de las respuestas diocesanas al cuestionario enviado por la Secretaría General del Sínodo de los Obispos fue encomendado a la Comisión Episcopal de Laicos y Familia (Área de Juventud) y a la Delegación de Vocaciones de la Conferencia Episcopal Argentina.

Dicha Comisión y Delegación Episcopal conformó un equipo, coordinado por el secretario ejecutivo de la CELAF, el Pbro. Gustavo Antico. Participaron del grupo de trabajo: Mariano García y Santiago Tognetti (en nombre de la Pastoral Nacional de Juventud), Paulette Von Wuthenau y Dolores Rodríguez del Busto (pertenecientes al Secretariado Nacional para la Familia) y la Hna. Norma Heredia (integrante de la Delegación de Vocaciones). Colaboraron la Dra. Marita Carballo (Presidente de Voices – Argentina) y Ramiro Etchegaray.

Terminada la síntesis, y como fruto de la lectura y diálogo, los integrantes del grupo creímos conveniente ofrecer algunos señalamientos y desafíos, que ahora nos permitimos compartir.

Hacerse cargo del joven y su problemática ante el consumo de sustancias, alcohol, con delitos penales, etc., ofreciendo una estructura inclusiva y promocional que les permita renovar y proyectar su vida, con las bases de unos valores evangélicos, capaces de integrarse nuevamente a la sociedad y a sus propias familias, muchas veces dañadas por ellos mismos.

Conocer y admitir la característica singular y mirada particular de los jóvenes sobre su realidad afectivo-sexual ya que buscan entrar en relación y vincularse para definirse. Esto es clave para un discernimiento vocacional real y sincero. Por tanto, es necesario que garanticemos en las instituciones educativas y comunidades parroquiales la adecuada orientación para una vivencia integral, como la reflexión necesaria y vital sobre la sexualidad, la integración del cuerpo y los adecuados límites entre lo íntimo y lo público.

LA VOCACIÓN Y SU ACOMPAÑAMIENTO

La vocación como sentido y concepto en la dinámica de la pastoral juvenil: Los aportes diocesanos dejan de manifiesto que conviene repensar cómo redescubrir e incorporar el verdadero sentido de la vocación cristiana como concepto en la dinámica pastoral.

La pastoral y acompañamiento vocacional tiene que ser pensada como **un proceso madurativo** y no como una tarea o práctica pastoral. Y dotar a esos procesos de trascendencia a nivel eclesial.

Suele presentarse confusa y equívocamente y cargada de un cierto temor. Ello empobrece el descubrimiento de su trascendencia y sentido más profundo en la misión evangelizadora. La vocación es en primer lugar y para muchos jóvenes un sinónimo de profesión. En el anuncio cristiano y en la vida religiosa cuesta ver al matrimonio como una vocación, es decir, como verdadero camino para alcanzar la santidad. Se plantea la necesidad de ofrecer una adecuada formación en este sentido.

Una importante reducción: Llama poderosamente la atención como se minimizó la pastoral del discernimiento juvenil limitándola.

Cultura vocacional eclesial: La motivación vocacional que puede despertar un agente de pastoral tiene que estar profundamente unida a la revitalización de una cultura vocacional. De esta manera el acompañamiento vocacional no será el efecto de una demanda o una inquietud que trae cada tanto algún joven, sino que será una actitud vital dentro de un proceso que el propio joven inicia, inmerso dentro de una cultura vocacional que le da origen.

Revisión y renovación en los seminarios: Ayudará en la promoción y formación del discernimiento de la vocación cristiana reunir a seminaristas, congregaciones y movimientos, que hoy se ocupan del trabajo vocacional a nivel diocesano, para tratar el tema de una manera más integral.

Familias en la formación de sacerdotes: Creemos de gran enriquecimiento para la formación de los candidatos a la vida sacerdotal el acompañamiento y el testimonio de numerosas variadas familias con su experiencia de vida.

Alentar una mayor coordinación con la pastoral de niños y adolescentes: Será valiosísima en éste sentido la articulación de las actividades y programas que desarrollan IAM en muchas comunidades junto con la Pastoral Juvenil y la Pastoral Vocacional.

Profundizar la **pastoral educativa en las instituciones confesionales** para que puedan ofrecer itinerarios de discernimiento entre los jóvenes con quienes están todos los días. Es clave compartir esos itinerarios con los padres e involucrar a las familias. Se recomienda fuertemente en las respuestas que la pastoral vocacional llegue a los alumnos secundarios mayores, a través de retiros, encuentros, o por medio de la catequesis de confirmación.

REFORMULAR LA COMUNICACIÓN

Sobre el cambio cultural causado por el mundo digital algunas diócesis consideran que este cambio no se tiene en cuenta ya que no hay una pastoral organizada. No cuentan con la debida formación y recursos tecnológicos y económicos. Actualmente se utilizan casi exclusivamente para la difusión de retiros o encuentros.

Hay un consenso al afirmar que el avance en este ámbito es lento. Se está aplicando de a poco. Las redes sociales, vídeos y audios son de un gran aporte. Pero falta aún reflexionar y trabajar mucho en este tema y en su implicancia en el presente y futuro de la pastoral juvenil.

ESPACIOS DE ENCUENTROS NACIONALES E INTERNACIONALES

El modo para que los encuentros internacionales y nacionales entren en la pastoral ordinaria requiere conocer sus objetivos y temáticas, de modo que se pueda preparar con tiempo un itinerario previo motivacional. Luego de su realización proponer un camino de asimilación, aprendizaje y celebración de la experiencia compartida.

La JMJ o los encuentros nacionales de jóvenes impactan en la realidad de la pastoral ordinaria cuando las distintas pastorales hacen una bajada diocesana o parroquial por medio de la elaboración de subsidios y actividades que traten los temas de la misma JMJ (Mensajes del Papa, catequesis, etc.).

Por otro lado, algunas diócesis, por las distancias y los costos, nunca han participado de una JMJ o de los encuentros nacionales de juventud y creen que se podría vivir esa experiencia si todo fuera más accesible. Por esto, debemos pensar como generar propuestas alternativas más inclusivas, que permitan a todos los jóvenes sentirse parte, teniendo especialmente en cuenta la realidad económico-social y motivar desde las bases. Sería más productivo si de todas las comunidades se pudieran enviar referentes a estos encuentros para así compartir su experiencia.